

## Amarás

### (5 encuentros bíblicos en compañía del buen Samaritano)

#### *Ver: Miremos nuestra realidad*

Se puede entregar algunos periódicos a los participantes pidiendo que encuentren algunas noticias donde resulte evidente el egoísmo, el individualismo o cosas-dimensiones que no permiten a la gente y a nuestra sociedad vivir bien y encontrar felicidad.

Si no quieren o no pueden hacer el trabajo con los periódicos se puede leer-contar el siguiente hecho de vida:

Javier lee el periódico: violencia, crímenes, robos, sicariato, usureros, violadores, ... Piensa en sus adentros y se desahoga con su esposa que hay mucho egoísmo, individualismo, cada uno piensa sólo en si mismo, en sus intereses sin importarle de los otros... hasta casi parece que cada uno quiera ser el metro de bien y del mal: me gusta esto y a toda costa lo obtendré... no importa si robando, matando o pisando los derechos y la felicidad ajena...

Se comparte ayudados por las siguientes preguntas:

- ¿Hay algo común en los malos comportamientos que hemos encontrado en el periódico (leído en la historia de Javier)? [Egoísmo, egocentrismo, individualismo, falta de sentido en la vida,...]
- Nuestro mundo y nuestra sociedad están gravemente enfermos... la gente no vive bien, se notan muchos sufrimientos en muchísima gente. ¿Qué “remedios” podemos encontrar para estas enfermedades?

## Juzgar: Dios nos habla

### La Palabra que nos ilumina

Introducción: en estas lecturas

1. Jesús contesta a un Maestro de la Ley sobre lo más importante de los mandamientos. Jesús no inventa nada (el mandamiento del amor ya estaba en el Antiguo Testamento: Dt 6, 4-5 y Lv 19, 18)... simplemente da más importancia al amor que a la Ley. Las normas tienen sentido sólo si le amamos a Dios y le amamos al hermano como le ama el Señor.
2. Jesús nos invita a llenarnos de Su Amor y amar a los demás con el mismo Amor.

### Textos de referencia:

**Mc 12, 25-28:** *el primero de los mandamientos*

**Jn 13, 34-35:** *ámense los unos a los otros*

### Preguntas sencillas para meditar:

- ¿Qué les parecen estos mandamientos?
- ¿Qué significa amar a Dios con todo nuestro ser?
- ¿Concretamente qué significa amar al prójimo como a nosotros mismos?
- ....

### Reflexión:

Ideas centrales

- Para amar necesitamos llenarnos del Amor que Dios nos brinda gratuitamente; nuestro amor es un amor de respuesta Dios nos ama primero
- Amar a Dios con todo nuestro ser, significa estar centrados en Él y no en nosotros mismos
- No importa si estás herido/a: Dios, como buen samaritano, te cura
- No importa si eres "samaritano/a" (gente considerada de segunda categoría, impuros, etc.): Dios te quiere a ti, sin importarse de lo que piensan los chismosos/as
- El remedio para los males del mundo es convertirnos del egoísmo al Amor al estilo de Jesús, es decir: solidaridad, altruismo, generosidad, estar dispuestos a dar a vida por los demás,.. Si muchos vivieran el mandamiento del Amor, nuestro mundo sería ya un Paraíso
- Muchas veces los cristianos católicos no somos creíbles.. Porque no testimoniamos el Amor de Dios... la teoría es buena, la práctica

de las buenas obras no. Nos reconocerán como auténticos discípulos de Jesús si daremos testimonio de Amor.

## Otras ideas para reflexionar

Todos buscamos la felicidad. Pero: ¿Qué es en realidad la felicidad y el bien para cada uno de nosotros?

No es la plata, no es sólo la salud, no son los placeres de la vida... no son las cosas que nos propone la publicidad.

Es estar en comunión con Dios y realizar la imagen de Dios que somos, es hacer el bien. Es tener paz duradera y satisfacción profunda en nuestra vida, en las relaciones con los demás. Es vida plena.

El amor nos realiza. Jesús nos enseña, y nos indica con el ejemplo de toda su vida, que los mandamientos valen en la medida en que se entiende su espíritu que es precisamente el Amor. Jesús cumple la ley *(No crean que he venido a suprimir la Ley o los Profetas. He venido, no para deshacer, sino para llevar a la forma perfecta. Mt 5, 17)*

En el dibujo de la portada se ve que las riquezas y cosas importantes "del mundo" no pesan tanto como el Amor; no son suficientes, y no nos sirven si no tenemos Amor. Experimentar que Dios me quiere es también la mejor y más auténtica motivación para respetar normas hasta muy exigentes para mi vida. El Amor de Dios hace que portarme bien no sea algo pesado, sino una alegría. Iré a la Misa no por miedo de perder el Paraíso, sino porque allá puedo encontrarme con mi Señor, con el Amado de mi vida. No iré por "sentido del deber", sino por el gozo de estar con mi Dios, que me quiere y a quien le quiero.

Jesús enseña que el cumplimiento de la Ley (Mandamientos) es el Amor. No tiene sentido respetar los mandamientos si después desprecio al hermano!

Parece paradójico que nos mande amar... Es la única cosa que no se puede hacer por obligación!

Pero sabemos que es posible amarle a Él porque Él nos ama primero.

## *Actuar: Nuestro compromiso*

*Nos comprometemos a observar lo que se mueve en nuestro corazón: reconocer los grandes o pequeños egoísmos de nuestra vida.*

## Celebrar: Nuestra oración

Rezamos leyendo el himno al Amor de la primera carta de san Pablo a los Corintios.

### Oración final:

*San Pablo nos regaló algo grande escribiendo el himno al amor. Rezamos con estas palabras pidiéndole a Dios que nos ayude a Amar, no de palabras, sino de corazón, porque el amor no pasará nunca. Todo lo que hagamos por amor no se pierde.*

Aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si me falta el amor sería como bronce que resuena o campana que retiñe.

Aunque tuviera el don de profecía y descubriera todos los misterios, -el saber más elevado-, aunque tuviera tanta fe como para trasladar montes, si me falta el amor nada soy.

Aunque repartiera todo lo que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y muestra comprensión.

El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla.

No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo.

No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad.

Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

El amor nunca pasará.

Las profecías perderán su razón de ser, callarán las lenguas y ya no servirá el saber más elevado.

Porque este saber queda muy imperfecto, y nuestras profecías también son algo muy limitado; y cuando llegue lo perfecto, lo que es limitado desaparecerá.

Cuando era niño, hablaba como niño, pensaba y razonaba como niño.

Pero cuando me hice hombre, dejé de lado las cosas de niño.

Así también en el momento presente vemos las cosas como en un mal espejo y hay que adivinarlas, pero entonces las veremos cara a cara.

Ahora conozco en parte,

pero entonces conoceré como soy conocido.

Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor. (1 Corintios 13, 1-13)

# Los pobres en el camino...

## *Ver: Miremos nuestra realidad*

Después de un encuentro en el seminario Mayor de Quito me impactó una frase que oí en el pasillo. Un seminarista le decía a otro: "... en Quito no hay pobres! Nunca vi a un pobre de veras!".

Yo pensé que fuese una broma y le pregunté al compañero si estaba convencido de lo que estaba afirmando y con mi grande maravilla me dijo que sí... Claramente otros compañeros suyos se indignaron por la afirmación que denotaba una gran falta de espíritu de observación y de conocimiento de la realidad. Pero quedé picado por dos preguntas: ¿A cuántos "pobres" conozco?

Y antes de esta: ¿Quiénes son los "pobres de verdad"?

Se comparte ayudados por las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son los pobres en el mundo? ¿Y en nuestra comunidad?
- ¿Conoces a algunos pobres? (Se puede dejar un tiempo para que algunos presenten algunos casos que conocen personalmente de pobreza).

## *Juzgar: Dios nos habla*

Introducción: en estas lecturas encontramos una luz para ver con claridad que Dios prefiere a los pobres y quiere abrir nuestros ojos para reconocer y ayudar a nuestro prójimo necesitado.

Escuchamos.

### **Textos de referencia:**

**Lc 12, 29-30:** *¿Y quién es mi prójimo?*

**Stgo 2, 1-9:** *Dios ha escogido a los pobres de este mundo*

### **Preguntas para compartir:**

- ¿Qué les gustó de estas lecturas?
- ¿Quiénes son los hombres tirados en los caminos de nuestro tiempo?
- ¿Por qué Jesús en el dibujo de la portada llora leyendo el periódico?
- ¿Quién es tu **prójimo**?
- ¿Quién es tu **próximo** necesitado (el pobre cercano)?
- ....

## Reflexión del animador después de compartir sobre la Palabra:

### Ideas centrales

- En el evangelio de Mc (14, 7) el Señor nos recuerda: «*Siempre tienen a los pobres con ustedes, y en cualquier momento podrán ayudarlos*». Siempre están con nosotros... es que algunas veces no los vemos... o no queremos verlos... En algunas grandes ciudades cuando tienen encuentros oficiales de jefes de estado o alguna iniciativa internacional, diseñan los itinerarios para que los ilustres huéspedes no pasen por las favelas o barrios pobres, alejan de los centros históricos a los mendigos... para que nadie vea los “miserables”. No ver (o no querer ver) hace que para mi no exista el problema. Se dice: “Ojos que no ven, corazón no siente” es decir: si no ves algo (o no te enteras de algo) no sufres por ello, es decir, tu corazón no siente nada de lo que pasa, porque simplemente lo desconoces.
- Es necesario antes que todo **ver**, darse cuenta, conocer la situación de los pobres.
- Y en segundo lugar es necesario **ver con la mirada de Jesús**, una mirada llena de compasión, simpatía y ternura hacia los empobrecidos de la historia, de nuestra historia.
- No existen sólo los pobres “económicos”, hay muchas formas de pobreza: cuántas personas solas, cuántos jóvenes con pocas oportunidades o que no encuentran sentido para su vida, cuánta gente esclava de las cosas... A la página 9-10 de este folleto hay un listado muy claro de diferentes formas de pobreza que afectan a tanta gente.
- Dios no quiere la pobreza, quiere que todos sus hijos vivan felices, quiere levantar del polvo a los que sufren: quiere a los pobres y nosotros que queremos ser amigos y aliados de Dios queremos también a los pobres.
- Si tendremos los ojos abiertos para ver, se nos abrirá el corazón a la misericordia y las manos a la caridad.

### Otras ideas para profundizar (de las “Orientaciones 2011” del F.E.P.P.)

Cada persona adulta y sana en teoría es responsable de la situación en que vive. Sin embargo, en la práctica, las circunstancias externas determinan frecuentemente, para bien o para mal, la vida de las personas. Esa vida de las personas adquiere un sentido de “más humanidad” cuando la persona se va “completando”, creciendo en su ser económico, social, político, cultural, psicológico, religioso y, en forma opuesta un sentido de “menos humanidad” cuando la

persona decrece en cualquiera de los aspectos de su ser. Para lograr el crecimiento es necesario invertir, sembrar, cultivar, podar y cimentar.

La “inversión en humanidad”, requerida para el crecimiento de las personas y para su propio desarrollo integral, es una tarea que corresponde a cada hombre y a cada mujer, pero también a las familias, a las organizaciones, a las entidades públicas, a las fuerzas religiosas, a los movimientos sociales, culturales, deportivos o políticos y a la sociedad en su conjunto.

El Papa Paulo VI, autor de la *Populorum Progressio*, ha llamado a la Iglesia “maestra en humanidad” y nos invita a todos a “invertir en humanidad”.

## El concepto cristiano de desarrollo

De la doctrina social de la Iglesia tomamos algunos conceptos y criterios. Los textos siguientes son de la Encíclica “*Populorum Progressio*”.

*El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre... lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera. (P.P. 14)*

*Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así se podrá realizar en toda su plenitud, el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada persona y para todas las personas de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas. (P.P. 20)*

*Menos humanas: las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener o del exceso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones. Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura. Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de paz. Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios, acogido por la*

*buena voluntad de los hombres, y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres (P.P. 21)*

El principal obstáculo para el crecimiento de las personas es la pobreza en todas sus expresiones. La “inversión en humanidad” puede llevar progresivamente a superar todas las pobrezaas.

La palabra “pobre” la utilizamos con mucho respeto, sin ningún sentido denigratorio o peyorativo, sino más bien como delimitación de aquellos que han sido marginados, excluidos, explotados, oprimidos, pero que tienen la dignidad de hijos de Dios y de “preferidos” de Yahvé, como se la utiliza sea en el Antiguo, sea en el Nuevo Testamento. El sentido completo de la palabra “pobre” incluye el concepto de “empobrecidos” y de “víctimas de la pobreza”. (...)

Pobreza es carecer de cosas, pero mucho más carecer de oportunidades, de posibilidades, de seguridades, de justicia, de consideración, de visión, de autoestima, de sentimientos, de ética...

Según la Populorum Progressio (21) están en el mismo nivel de subdesarrollo humano quienes no alcanzan lo mínimo indispensable para vivir y quienes, teniéndolo todo, tienen el corazón mutilado por el egoísmo. (...)

Riqueza y pobreza humana no siempre son paralelos a riqueza y pobreza económica. Hay pobres ricos en humanidad y ricos pobres en valores.

### **La pasión por los pobres**

Utilizamos frecuentemente la categoría social de “pobres” solo para referirnos a las personas que no tienen suficientes recursos económicos y materiales para satisfacer sus legítimas necesidades.

Existen varios tipos de pobreza, en los que la Doctrina Social de la Iglesia ve los rostros sufrientes de Cristo. Detrás de cada categoría de pobreza hay personas reales, que sufren, son excluidas y no logran crecer; porque algo les falta, en lo material o en lo espiritual:

- Pobreza material: escasez o ausencia de cosas;
- Pobreza económica: escasez o ausencia de recursos financieros;
- Pobreza espiritual: escasez o ausencia de valores y de espiritualidad;
- Pobreza moral: escasez o ausencia de buenas conductas y presencia de hábitos viciosos;
- Pobreza cultural: escasez o ausencia de identidad, relaciones y conocimientos;
- Pobreza afectiva: dificultad para dar y recibir amor;



- Pobreza política: ausencia o escasez de de participación y representación;
- Pobreza de derechos humanos y de equidad: exclusión y discriminación;
- Pobreza de calidad: mediocridad en el expresarse, en el hacer y en el ser;
- Pobreza religiosa: limitada y defectuosa relación con Dios y su Iglesia.

Cada una de estas pobrezas lleva a algún tipo de limitación, exclusión, discriminación y sufrimiento.

La pobreza de una persona es tanto más grave cuanto más abundantes son las categorías de pobreza que le afectan. El pobre material y el pobre económico (las categorías de pobreza más analizadas) pueden ser personas más felices que los pobres espirituales, morales, afectivos y religiosos.

El remedio más universal para todo tipo de pobreza es el amor, que se expresa en la misericordia. Lo que nos mueve a renovar y ampliar las expresiones de nuestro amor es compasión, o sea la capacidad y la voluntad de compartir los sufrimientos, las angustias y las dificultades de los demás. Compasión no es sinónimo de lástima. Quien tiene compasión es guiado por el amor. Entonces lo que hace y lo que dona, principalmente de si mismo, no le cuesta.

## *Actuar: Nuestro compromiso*

En esta semana nos acompañarán los ojos del Samaritano: ver la realidad con los ojos de Dios. (pueden leer la historia “Los anteojos de Dios”)

Empezando desde cerca: quién es mi prójimo? Es tu prójimo!

En esta semana nos comprometemos a abrir los ojos y reconocer-conocer a los pobres que están cerca de nosotros (en la vecindad y la comunidad).

## *Celebrar: Nuestra oración*

### **Oración final:**

Señor, que te hiciste pobre para hacernos ricos,  
 Abre nuestros ojos y nuestros corazones  
 para descubrir a los hermanos pobres  
 Y para reconocer en ellos tu presencia y tu rostro.  
 Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos

# ¡La fe sin obras está muerta!

## *Ver: Miremos nuestra realidad*

Muchas personas, a menudo para justificarse por no ir a la s. Misa, dicen: “Los que van a la Misa se portan peor que los demás... entonces ¿para qué me sirve?” o también: “Los curas sólo piensan en la plata...”.

Estas preguntas (y otras por el estilo) esconden una verdad: muchas veces nosotros los católicos no damos un buen testimonio.

La teoría es perfecta, la práctica no.

Se comparte ayudados por las siguientes preguntas:

- ¿Qué comportamientos de los cristianos-católicos escandalizan a los demás (los que no frecuentan mucho)?
- Entre nosotros hay dos grandes categorías: Creyentes-practicantes; creyentes-no practicantes: ¿Qué diferencias existen entre los dos?
- ¿Cómo se puede reconocer a un “Católico de verdad”?

## *Juzgar: Dios nos habla*

### **La Palabra que nos ilumina**

Introducción: en estas lecturas se nos presenta algunas actitudes posibles... algunas negativas: la indiferencia, el desinterés; otras más específicamente cristianas: interés por los pobres, deseo de hacer algo concretamente.

#### **Textos de referencia:**

**Lc 10, 30-32:** .. *Pasaron de largo...*

**Stgo 2, 14-26:** *la fe sin obras no tiene sentido y está muerta*

### Preguntas para compartir:

- ¿Qué les gustó de estas lecturas?
- ¿Qué es lo que hacemos o no hacemos de estas lecturas?
- ¿Cuándo somos como el levita o el sacerdote?
- ¿Cuáles son las obras de la fe? ¿Y las obras de la fe que yo tengo que hacer?

### Reflexión del animador después de compartir sobre la Palabra:

Ideas centrales:

- El sacerdote y el levita eran buenas personas. Muy religiosos y hasta animados por deseo de hacer bien su deber. Si hubieran asistido al hombre herido habrían quedado impuros (quien tocaba a un enfermo a un pecador no podía officiar en el Templo sin purificarse...)
- Quedan mal no por su espíritu religioso, ni por su fe (que parece buena), sino por su falta de compasión y acción
- Uno de los riesgos de muchos feligreses es lo que se llama el “espiritualismo”: sólo oración, devociones que no salen de la sacristía y no ayudan a construir el Reino de Dios. Es bueno y necesario ir a la Iglesia pero entendemos que no es suficiente. Es necesario y no suficiente. La relación con Dios, si es auténtica, lleva al encuentro con el hermano.. Mejor: me lleva a reconocer la presencia de Jesús en el pobre.
- Dios está en el cielo o en el Templo, pero más próximo en el templo que es el corazón de cada uno de nosotros, sobre todo cerca de los pobres... Para hallar a Dios tal vez más que mirar al cielo, tendríamos que mirar a la tierra en los pobres. Mirar al Cielo sí, pero sólo para apasionarnos de la tierra!
- “Hacer la Comunión” me “obliga” a vivir o por lo menos a crecer en la Comunión-Amor-Caridad. Participar en la Misa y tener una buena vida de oración me ayuda a crecer en la sintonía con Dios que se traduce en Amor: asumir los mismos sentimientos de Jesús.
- Piensen en el significado de la palabra “Misa”: *“El Sacrificio Eucarístico recibió diversos nombres en el transcurso de los siglos. A partir del s. IV el nombre más frecuente es el de Misa, palabra*

*que proviene del verbo latino mittere, que significa enviar. Es una forma derivada y vulgar de la palabra misión". Este significado nos hace entender con claridad que la Misa existe para "ir", para ser enviados. Podemos decir que Misa = envío=Misión. Lo más importante de la Misa es el final: "pueden ir en paz". La misa tiene que volverse misión: llevar Cristo en los ambientes de vida, ser cuerpo-presencia-sacramento de la presencia de Dios en nuestro tiempo y sector.*

- Dios ama a los pobres y si uno ama a Dios tiene que amar (o aprender a amar) lo que le gusta al Amado.
- Los pies y oídos del samaritano: se acerca y escucha atentamente la necesidad del hermano necesitado.

### *Actuar: Nuestro compromiso*

En esta semana nos acompañarán los pies y oídos del Samaritano: como compromiso iremos a visitar a uno/a de los hermanos/as necesitados que hemos reconocido en la semana anterior.

### *Celebrar: Nuestra oración*

Jesús, Señor y Dios nuestro, que te revelaste como el Camino para llegar a la Vida Eterna, tus hermanos y seguidores te pedimos que nos des la fuerza para ser como Tú, para dar vida y esperanza, para luchar contra la muerte y el desaliento. Permítenos que así seamos las pruebas vivientes de la Resurrección y de la Vida eterna que preparas para los que te asisten en los pobres. Amén.

# ¡Mano a la obra... de Caridad!

## *Ver: Miremos nuestra realidad*

Enrique hoy se siente mal... se fue a la Iglesia y le quedó en el corazón una parte del sermón en que su párroco invitaba a todos a ser instrumento de bien. El sacerdote decía que el bien en el mundo depende de nosotros: depende de todos y cada uno. Enrique no logra quitarse de la cabeza esta idea... pero sobre todo le inquieta la pregunta que nació: ¿Qué puedo hacer yo para cambiar el mundo? No soy un hombre poderoso que con una firma puede cambiar las suertes de la humanidad... ¿Cómo va a ser posible que el bien del mundo dependa de mi? ¿Por qué Dios no resuelve Él en primera persona el asunto de los pobres del mundo, de la violencia, de las guerras, sufrimientos y otras cosas por el estilo?

Se comparte ayudados por las siguientes preguntas:

- ¿Qué le dirías a Enrique? ¿Estás de acuerdo con él?
- ¿Es posible cambiar el mundo? ¿Qué podemos hacer para cambiar un mundo tan enfermo como el nuestro?

## *Juzgar: Dios nos habla*

### **La Palabra que nos ilumina**

Introducción: en estas lecturas vemos con gran claridad las preferencias de Dios: los pobres. Y también se entiende el pedido de Dios: hacer concretamente algo por los pobres que cruzan nuestro camino.

#### **Textos de referencia:**

**Lc 10, 30-34:** .. *Curó sus heridas...*

**Mt 25, 31-46:** *me lo hicieron a mi...*

## Preguntas para compartir:

- ¿Por qué el samaritano se para y pierde tiempo?
- ¿Qué les parece de la parábola del juicio final?
- ¿Cómo hacer el bien hoy? ¿A quién?
- ....

## Reflexión del animador después de compartir sobre la Palabra:

Ideas centrales:

- El samaritano ve y se COMPADECE... algo se mueve en su corazón y le hace tomar la decisión de ayudar a este desconocido: por esto se acerca, cura las heridas, deja sus negocios y compromisos a un lado y cuida del hombre herido.
- No se queda simplemente a hacer análisis o a dar consejos: hace algo.
- Es impresionante leer el final de capítulo 25 de Mateo. Jesús crea una identidad entre los pobres y su persona. Los pobres parecen casi “sacramento” de Dios: presencia real de Jesús en el mundo. Nosotros nos arrodillamos delante del Sagrario para honrar a Dios realmente presente en la ss.ma Eucaristía...de la misma manera tendríamos que ponernos de rodillas delante de cada pobre.
- Si quieres amar a Dios, ama a los pobres.
- Muchas veces no sabemos cómo hacer el bien, ni por dónde empezar. Pero, mirando cerca de nosotros, podemos darnos cuenta que hay un bien que sólo nosotros podemos hacer. Con los próximos necesitados que tenemos podemos vivir una de las obras de misericordia

## Las siete obras de misericordia corporales

1. Visitar y cuidar a los enfermos
2. Dar de comer al hambriento
3. Dar de beber al sediento
4. Dar posada al peregrino

5. Vestir al desnudo
6. Redimir al cautivo
7. Enterrar a los muertos

### Las siete obras de misericordia espirituales

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que yerra
4. Perdonar las injurias
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

## *Actuar: Nuestro compromiso*

En esta semana nos acompañarán las manos del Samaritano: como compromiso cada uno escogerá una obra de misericordia y tratará de vivirla.

## *Celebrar: Nuestra oración*

### SEÑOR JESÚS, ENSEÑANOS A SER GENEROSOS

(San Ignacio de Loyola)

Señor Jesús,  
enséñanos a ser generosos,  
a servirte como Tú mereces,  
a dar sin medida,  
a combatir sin temor a las heridas,  
a trabajar sin descanso,  
sin esperar otra recompensa  
que saber que hemos cumplido  
tu santa voluntad.

## Sacó dos monedas...

### *Ver: Miremos nuestra realidad*

Alonso es un joven universitario. Hoy dio un examen de su carrera y no le fue muy bien... es que no logró terminar de estudiar como había planeado porque ayer Anita, su compañera de curso, le pidió una ayuda porque no había entendido algo de la materia .. Y él le dedicó casi toda la tarde.

Esther las mañanas del jueves, después de acompañar a sus hijos a la escuela normalmente visita a una vecina viejita para ayudarla con un poco de limpieza de su casa y un poco de compañía. Hoy no tiene mucha gana de ir, porque tiene una montaña de ropa para planchar y no quiere terminar muy de noche...

Se comparte ayudados por las siguientes preguntas:

- ¿Es fácil hacer el bien?
- ¿Hasta qué punto tengo que “sacrificarme”?
- ¿Cómo encontrar un equilibrio entre amor al prójimo y amor a uno mismo?

### *Juzgar: Dios nos habla*

#### La Palabra que nos ilumina

Introducción: Escuchamos toda entera la enseñanza de Jesús al doctor de la ley y a todos nosotros sobre quién es el prójimo y la gratuidad del amor.

#### Textos de referencia:

**Lc 10, 33-37:** .. *te lo pagaré a mi vuelta...*

**Mateo 6, 1-4:** *tu limosna quede en secreto*

#### Preguntas para compartir:

- ¿Cómo podemos describir la caridad del buen samaritano?
- ¿Cuánto le cuesta asistir al hombre medio muerto? (tiempo, dinero)



## Reflexión del animador después de compartir sobre la Palabra:

Ideas centrales:

- En la pregunta-explicación final Jesús da la vuelta al asunto. El doctor del al ley le había pedido: ¿Quién es mi prójimo?. Jesús le pregunta “¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?”. Nos enseña así que hay que hacerse prójimos de los necesitados: acercarse curando y cuidando del/la hermano/a
- Estamos preparándonos a las celebraciones pascuales. Jesús en la cruz no muere: da la vida! Le cuesta mucho pero está dispuesto a darlo todo por Amor a Dios y a nosotros.
- La cruz es el ejemplo más alto y nos indica el estilo del cristiano: "charitas sine modo" = caridad-amor sin medida
- El amor del cristiano es un amor que se hace concretamente servicio: "Pues si yo, siendo el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado ejemplo, y ustedes deben hacer como he hecho yo. (Jn 13, 14-15)
- En el Amor podemos hacer obras grandes como por ejemplo lo que hizo la santa madre Teresa de Calcuta que realizó con su vida las palabras de Jesús: "El que crea en mí, hará las mismas obras que yo hago y, como ahora voy al Padre, las hará aún mayores". (Jn 14, 1-31)
- Amar cuesta. Y se ve si somos capaces de Amor propio cuando cuesta o duele... cuando nadie nos agradece o hasta se burlan de nosotros por intentar hacer el bien. El samaritano pone mano a su bolsillo: está desinteresado, y hasta va a perder algo para hacer el bien.
- En el evangelio de Mateo el Señor nos pide hacer el bien sin buscar nada en cambio... hacer el bien en el escondimiento, en secreto. Hacer el bien y amar al prójimo simplemente porque es justo hacerlo, porque hay que hacerlo.
- En la 2 carta a los Corintios san Pablo dice: *“Miren: el que siembra con mezquindad, con mezquindad cosechará, y el que siembra sin calcular, cosechará también fuera de todo cálculo. 7 Cada uno dé según lo que decidió personalmente, y no de mala gana o a la fuerza, pues Dios ama al que da con corazón alegre”*. Es importante dar con corazón alegre, es decir encontrar felicidad en dar, renunciar a algo.

- El prójimo es mi próximo, quien está cerca, la persona necesitada con quien me topo a diario. Amar empezando desde la casa: quien está todo el día en la parroquia o en el voluntariado descuidando a los de su casa no hace bien el bien... Hay que dedicarse a la casa y a la parroquia...

## *Actuar: Nuestro compromiso*

En esta semana nos acompañará el bolsillo del samaritano... ¿Qué me cuesta dejar? Escogemos una (pequeña) renuncia para dar algo a los pobres. El compromiso es llenar con el fruto de nuestras renunciaciones y nuestra generosidad las alcancías de Cuaresma.

## *Celebrar: Nuestra oración*

### **ORACION PARA APRENDER A AMAR** (Madre Teresa)

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;  
 Cuando tenga sed, dame alguien que precise agua;  
 Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.  
 Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo;  
 Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro;  
 Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.  
 Cuando no tenga tiempo, dame alguien que precise de mis minutos;  
 Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;  
 Cuando esté desanimado, dame alguien para darle nuevos ánimos.  
 Cuando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite de mi comprensión;  
 Cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;  
 Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.  
 Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos;  
 Dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

## Para profundizar

De las Disertaciones de san Gregorio de Nacianzo, obispo (Disertación 14, Sobre el amor a los pobres, 38. 40: PG 35, 907. 910)

### SIRVAMOS A CRISTO EN LA PERSONA DE LOS POBRES

Dichosos los misericordiosos -dice la Escritura-, porque ellos alcanzarán misericordia. La misericordia no es, ciertamente, la última de las bienaventuranzas. Y dice también el salmo: Dichoso el que cuida del pobre y desvalido. Y asimismo: Dichoso el que se apiada y presta. Y en otro lugar: El justo a diario se compadece y da prestado. Hagámonos, pues, dignos de estas bendiciones divinas.

Ni la misma noche ha de interrumpir el ejercicio de nuestra misericordia. No digas al prójimo: Anda, vete; mañana te lo daré. Que no haya solución de continuidad entre nuestra decisión y su cumplimiento. La beneficencia es lo único que no admite dilación.

Parte tu pan con el que tiene hambre, da hospedaje a los pobres que no tienen techo, y ello con prontitud y alegría. Quien practique la misericordia -dice el Apóstol-, que lo haga con jovialidad; esta prontitud y diligencia duplicarán el premio de tu dádiva. Pues lo que se ofrece de mala gana y por fuerza no resulta en modo alguno agradable ni hermoso. Hemos de alegrarnos en vez de entristecernos cuando prestamos algún beneficio. Si quitas las cadenas y la opresión, dice la Escritura, esto es, la avaricia y la reticencia, las dudas y palabras quejumbrosas, ¿qué resultará de ello? Algo grande y admirable. Una gran recompensa. Brillará tu luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana. ¿Y quién hay que no desee la luz y la salud?

Por esto, si me juzgáis digno de alguna atención, siervos de Cristo, hermanos y coherederos suyos, visitemos a Cristo siempre que se presente la ocasión, alimentemos a Cristo, vistamos a Cristo, demos albergue a Cristo, honremos a Cristo, no sólo en la mesa, como Simón, ni sólo con ungüentos, como María, ni sólo en el sepulcro, como José de Arimatea, ni con lo necesario para la sepultura, como aquel que amaba a medias a Cristo, Nicodemo, ni, por último, con oro, incienso y mirra, como los Magos, sino que, ya que el Señor de todo quiere misericordia y no sacrificios, y ya que la compasión está por encima de la grasa de millares de carneros, démosela en la persona de los pobres y de los que están hoy echados en el polvo, para que, al salir de este mundo, nos

reciban en las moradas eternas, por el mismo Cristo nuestro Señor, a quien sea la gloria por los siglos. Amén.

*de la encíclica: "Deus Caritas est" (Dios es Amor-Caridad)  
del papa Benedicto XVI*

24. Una alusión a la figura del emperador Juliano el Apóstata († 363) puede ilustrar una vez más lo esencial que era para la Iglesia de los primeros siglos la caridad ejercida y organizada. A los seis años, Juliano asistió al asesinato de su padre, de su hermano y de otros parientes a manos de los guardias del palacio imperial; él imputó esta brutalidad —con razón o sin ella— al emperador Constancio, que se tenía por un gran cristiano. Por eso, para él la fe cristiana quedó desacreditada definitivamente. Una vez emperador, decidió restaurar el paganismo, la antigua religión romana, pero también reformarlo, de manera que fuera realmente la fuerza impulsora del imperio. En esta perspectiva, se inspiró ampliamente en el cristianismo. Estableció una jerarquía de metropolitans y sacerdotes. Los sacerdotes debían promover el amor a Dios y al prójimo. Escribía en una de sus cartas que **el único aspecto que le impresionaba del cristianismo era la actividad caritativa de la Iglesia**. Así pues, un punto determinante para su nuevo paganismo fue dotar a la nueva religión de un sistema paralelo al de la caridad de la Iglesia. Los « Galileos » —así los llamaba— habían logrado con ello su popularidad. Se les debía emular y superar. De este modo, el emperador confirmaba, pues, cómo la caridad era una característica determinante de la comunidad cristiana, de la Iglesia.

### **El perfil específico de la actividad caritativa de la Iglesia**

31. En el fondo, el aumento de organizaciones diversificadas que trabajan en favor del hombre en sus diversas necesidades, se explica por el hecho de que el imperativo del amor al prójimo ha sido grabado por el Creador en la naturaleza misma del hombre. Pero es también un efecto de la presencia del cristianismo en el mundo, que reaviva continuamente y hace eficaz este imperativo, a menudo tan empañado a lo largo de la historia. La mencionada reforma del paganismo intentada por el emperador Juliano el Apóstata, es sólo un testimonio inicial de dicha eficacia. En este sentido, la fuerza del cristianismo se extiende mucho más allá de las fronteras de la fe cristiana. Por tanto, es muy importante que la actividad caritativa de la Iglesia mantenga todo su esplendor y no se diluya en una organización asistencial genérica,

convirtiéndose simplemente en una de sus variantes. Pero, ¿cuáles son los elementos que constituyen la esencia de la caridad cristiana y eclesial?

a) **Según el modelo expuesto en la parábola del buen Samaritano, la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc.** Las organizaciones caritativas de la Iglesia, comenzando por *Cáritas* (diocesana, nacional, internacional), han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos. Por lo que se refiere al servicio que se ofrece a los que sufren, es preciso que sean competentes profesionalmente: quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúe después las atenciones necesarias. Un primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. En efecto, se trata de seres humanos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial. Cuantos trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia deben distinguirse por no limitarse a realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad. Por eso, dichos agentes, además de la preparación profesional, necesitan también y sobre todo una « formación del corazón »: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (*cf Ga 5, 6*).

b) La actividad caritativa cristiana ha de ser independiente de partidos e ideologías. (...). La verdad es que no se puede promover la humanización del mundo renunciando, por el momento, a comportarse de manera humana. **A un mundo mejor se contribuye solamente haciendo el bien ahora y en primera persona**, con pasión y donde sea posible, independientemente de estrategias y programas de partido. El programa del cristiano —**el programa del buen Samaritano, el programa de Jesús**— es un «corazón que ve».

### **Este corazón ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia.**

Obviamente, cuando la actividad caritativa es asumida por la Iglesia como iniciativa comunitaria, a la espontaneidad del individuo debe añadirse también la programación, la previsión, la colaboración con otras instituciones similares.

c) Además, la caridad no ha de ser un medio en función de lo que hoy se considera proselitismo. El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos. Pero esto no significa que la acción caritativa deba, por decirlo así, dejar de lado a Dios y a Cristo. Siempre está en juego todo el hombre. Con frecuencia, la raíz más profunda del sufrimiento es precisamente la ausencia de Dios. Quien ejerce la caridad en nombre de la Iglesia nunca tratará de imponer a los demás la fe de la Iglesia. Es consciente de que el amor, en su pureza y gratuidad, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar. El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (*1 Jn 4, 8*) y que se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar. Y, sabe —volviendo a las preguntas de antes— que el desprecio del amor es vilipendio de Dios y del hombre, es el intento de prescindir de Dios. En consecuencia, la mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor. Las organizaciones caritativas de la Iglesia tienen el cometido de reforzar esta conciencia en sus propios miembros, de modo que a través de su actuación —así como por su hablar, su silencio, su ejemplo— sean testigos creíbles de Cristo.

### **Los responsables de la acción caritativa de la Iglesia**

32. Finalmente, debemos dirigir nuestra atención a los responsables de la acción caritativa de la Iglesia ya mencionados. En las reflexiones precedentes se ha visto claro que el verdadero sujeto de las diversas organizaciones católicas que desempeñan un servicio de caridad es la Iglesia misma, y eso a todos los niveles, empezando por las parroquias, a través de las Iglesias particulares, hasta llegar a la Iglesia universal. (...)

33. Por lo que se refiere a los colaboradores que desempeñan en la práctica el servicio de la caridad en la Iglesia, ya se ha dicho lo esencial: no han de inspirarse en los esquemas que pretenden mejorar el mundo siguiendo una ideología, sino dejarse guiar por la fe que actúa por el amor (cf. *Ga 5, 6*). Han de ser, pues, personas movidas ante todo por el amor de Cristo, personas cuyo corazón ha sido conquistado por Cristo con su amor, despertando en ellos el amor al prójimo. El criterio inspirador de su actuación debería ser lo que se dice en la *Segunda*

*carta a los Corintios: «Nos apremia el amor de Cristo»* (5, 14). **La conciencia de que, en Él, Dios mismo se ha entregado por nosotros hasta la muerte, tiene que llevarnos a vivir no ya para nosotros mismos, sino para Él y, con Él, para los demás. Quien ama a Cristo ama a la Iglesia y quiere que ésta sea cada vez más expresión e instrumento del amor que proviene de Él.** El colaborador de toda organización caritativa católica quiere trabajar con la Iglesia y, por tanto, con el Obispo, con el fin de que el amor de Dios se difunda en el mundo. **Por su participación en el servicio de amor de la Iglesia, desea ser testigo de Dios y de Cristo y, precisamente por eso, hacer el bien a los hombres gratuitamente.**

## Conclusión

40. Contemplemos finalmente a los Santos, a quienes han ejercido de modo ejemplar la caridad. Pienso particularmente en Martín de Tours († 397), que primero fue soldado y después monje y obispo: casi como un icono, muestra el valor insustituible del testimonio individual de la caridad. A las puertas de Amiens compartió su manto con un pobre; durante la noche, Jesús mismo se le apareció en sueños revestido de aquel manto, confirmando la perenne validez de las palabras del Evangelio: « Estuve desnudo y me vestisteis... Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis » (*Mt* 25, 36. 40). Pero ¡cuántos testimonios más de caridad pueden citarse en la historia de la Iglesia! Particularmente todo el movimiento monástico, desde sus comienzos con san Antonio Abad († 356), muestra un servicio ingente de caridad hacia el prójimo. Al confrontarse «cara a cara» con ese Dios que es Amor, el monje percibe la exigencia apremiante de transformar toda su vida en un servicio al prójimo, además de servir a Dios. Así se explican las grandes estructuras de acogida, hospitalidad y asistencia surgidas junto a los monasterios. Se explican también las innumerables iniciativas de promoción humana y de formación cristiana destinadas especialmente a los más pobres de las que se han hecho cargo las Órdenes monásticas y Mendicantes primero, y después los diversos Institutos religiosos masculinos y femeninos a lo largo de toda la historia de la Iglesia. Figuras de Santos como Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo de Lelis, Vicente de Paúl, Luisa de Marillac, José B. Cottolengo, Juan Bosco, Luis Orione, Teresa de Calcuta —por citar sólo algunos nombres— siguen siendo modelos insignes de caridad social para todos los hombres de buena voluntad. Los Santos son los verdaderos portadores de luz en la historia, porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor.

